

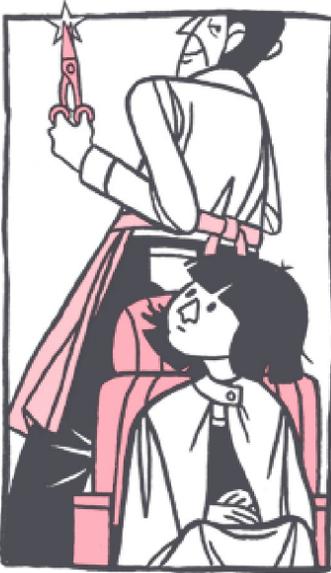
No me entraba en la cabeza cómo mi madre podía admirar algo tan mediocre.

Escribe:
Tereza Drahoňovská

Dibuja:
Štěpánka Jislová



... o un grupo de «expertos»...



... y la cosa solía terminar trágicamente.



Mis propios intentos tampoco llegaban a ninguna parte.

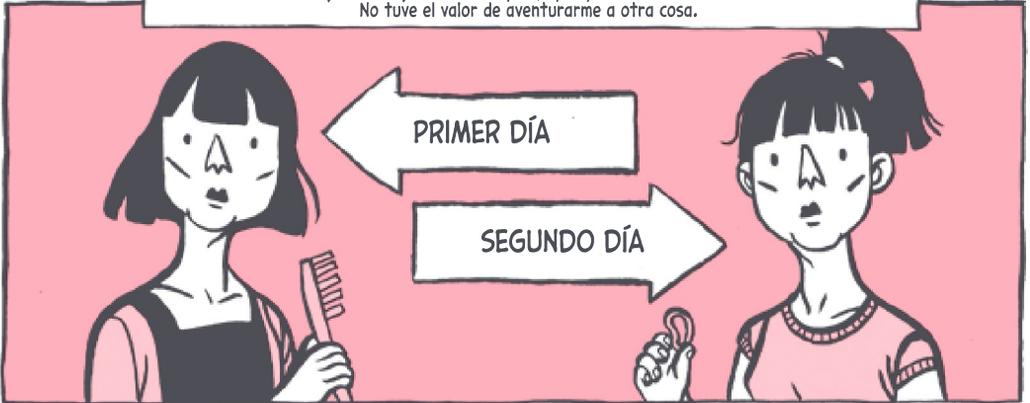


CATÁSTROFE

NINGÚN CAMBIO

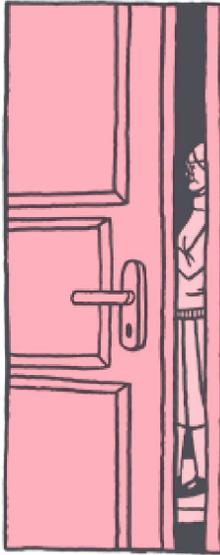


En lo que tenía que ver con el pelo, opté por el camino más inocuo. No tuve el valor de aventurarme a otra cosa.



También me faltaba confianza en todo lo demás.





Nada se me daba lo «bastante bien».



Cualquier pequeño defecto era, para mí, motivo de vergüenza.

Mis exigencias, a menudo superficiales,
no solo las aplicaba a mí.



MARTIN



JIRKA



HONZA

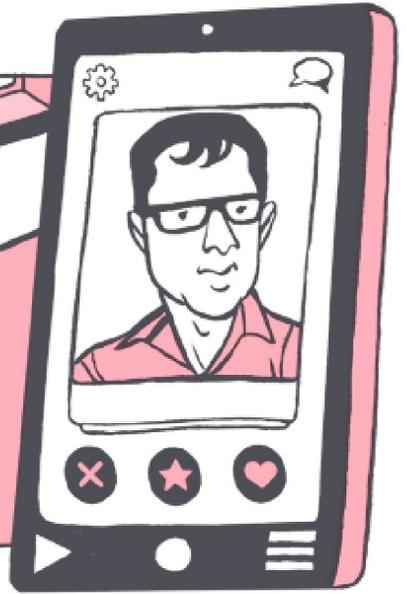
Cuando me
entretení en
peinar el pelo
de mis chicos...



... esperaba
que les durara
hasta la boda.



Solo por las fotos bonitas.



... algunas de las cuales se convierten en razones mucho más importantes...



Hay algo en ti que encaja
perfectamente con el
ambiente de esta cafetería.



Ejem...

... de lo que habrías podido pensar al principio.

Tereza.



Ondřej.